



En respuesta a las críticas difundidas por ASAJA Ciudad Real

Trasvasar agua del Tajo, a través del río Gigüela, no es la solución a la recuperación del PNTD

23 de mayo de 2024.- La Confederación Hidrográfica del Guadiana (CHG) ante las críticas difundidas en el día de ayer por la asociación agraria ASAJA de Ciudad Real en relación con la negativa a trasvasar agua del Tajo-Segura al Parque Nacional de las Tablas de Daimiel, a través del río Gigüela, quiere manifestar lo siguiente:

El río Gigüela más que un simple canal de alimentación es un cauce natural perteneciente a la cuenca hidrográfica del Guadiana y sus aguas abastecen, junto a las del río Záncara, los humedales que conforman el entorno de las Tablas de Daimiel. En estas últimas semanas se han producido aportaciones con las aguas naturales de este río, alcanzando caudales de hasta 1m³/s, que han permitido una cierta recuperación del espacio natural protegido, con el encharcamiento de más de 650ha.

Para la consecución del objetivo medioambiental de alcanzar el buen estado de las masas de agua subterráneas (MASb) de la Cuenca Alta del Guadiana y de sus ecosistemas superficiales asociados, es imprescindible la recuperación de los niveles piezométricos de los acuíferos de la Mancha, asegurando la conexión de las MASb con las superficiales y las salidas y entradas de agua entre ellas.

Para lograrlo tanto el Organismo de cuenca como el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico contempla todo un elenco de medidas: control de aprovechamientos en el Alto Guadiana (caudalímetros y teledetección), mantenimiento y mejora de las redes integradas de información del estado de las masas de agua, vigilancia y control del uso y gestión del Dominio Público Hidráulico, acomodación anual de las dotaciones de riego, reducción de la presión por extracciones en las masas de agua mediante la compra de derechos con el fin de dedicarlos, prioritariamente en la zona de protección del PNTD, a la mejora medioambiental, trabajos de mejora del conocimiento y coordinación entre Administraciones, etc.



En definitiva, es una apuesta de gobernanza necesaria, que pretende una solución estructural que recupere a medio plazo y definitivamente los acuíferos y los humedales, y garantice una actividad socioeconómica sostenible.